

TRATADO  
DE LOS ANIMALES  
TERRESTRES, Y  
VOLATILES, Y SVS  
PROPIEDADES.

COMPUESTO POR GERONIMO  
Cortès, Valenciano.



CON LICENCIA,

En Valencia, en la Imprenta de Benito Macè, año 1672.  
A costa de Francisco Duart, Mercader  
de Libros.

do consolaciones ajenas, Marco Aurelio.

San Bernardo dize, que acerca de los hombres se juzga el coraçon, por las palabras; y acerca de Dios nuestro Señor se juzgan las palabras por el coraçon.

Para saber el hombre que coraçon tenga, dize Casiodoro, que se atienda à las palabras que habla, y à los tratos en que anda.

San Gregorio dize, que el alma, y coraçon de Dios es su sagrada Escritura.

El coraçon del amante, mas està donde ama, que donde anima. Y asì dize San Gregorio, que aunque no tenemos vecino mas cercano que nuestro coraçon, pero que muchas vezes, y casi siempre està apartado de nosotros, porque siempre tiene que querer, ò que amar, ò que pensar.

Dize el mesmo San Gregorio, que el coraçon del Sacerdote no es otra cosa, que vn reliquiario de Dios. Y dize mas, que quantas vezes peca vno gravemente, tantas està sin coraçon.

## CAPITVLO XIX.

### *Del Vnicornio.*

**E**L Vnicornio es animal no muy grande (aunque de cuerpo equino) pero es fortíssimo, y de animo terrible, inexpugnabile, y arriscado: y segun escriuèn de Plinio,



nio, y Eliano, es animal tan indomito, y  
 bravo, que antes se dexa matar que caçar,  
 cuyo cuerpo, segun Solino, es de Cavallo,  
 la cabeça cervina, los pies de Elefante, y la  
 cola de Puerco. Tiene en medio de la fren-  
 te vn cuerno derecho, y puntiagudo, aun-  
 que retorcido à modo de Caracol, y de  
 longitud de dos palmos poco mas, ò me-  
 nos; y es tan fuerte, que qualquier cosa  
 que no sea hierro la traspassa, rompe, y a-  
 gujera. Algunos Autores llaman al Vni-  
 cornio Cavallo Indico, por la semejança  
 postura, y braveza que con el tiene, com

son Plinio, y Eliano. Otros quieren, como Solino, y San Isidoro, que el Vnicornio sea el Monoceronte, ò Rinoceronte, como se lee en Griego, porque los que han escrito deste animal le atribuyen todas las calidades, propiedades, y postura del Vnicornio, y assi quieren que todo sea vno: quien quisiere ver argumentos en contra, y en pro desto que vamos tratando, lea el libro de la historia de animales terrestres, que doctamente escriuiò Francisco Velez de Alciniaga Boticario en la villa de Madrid, que alli deslinda galana, y sutilmente esta question; que mi intento en esta obrezilla no es tratar questiones, sino tan solamente hablar desta materia desnuda, y senzillamente lo que à la naturaleza, propiedades, historia, y las virtudes que à cada animal pertenecen. El cuerno del Vnicornio tiene grandes propiedades, y excellencias, por lo qual serà necessario dezir algo de su hechura, para que hablando de sus virtudes no tomen vno por otro. Dizen pues los Autores citados, y principalmente Solino, que el cuerno del Vnicornio es revoltado al modo de llave de Pedernal (como està dicho) aunque derecho, y gruesso, al nacimiento con vnos pelos

largos, y pardos al derredor de la nariz del cuerno. El qual se va adelgacando, y revoltando hasta la punta, y es tan macillo, y fuerte como el diente, y colmillo del Elefante, pero las mas ciertas señales que tiene para ser cuerno del Vnicornio, segun Eliano, son el resplandor que tiene, y el ser revoltado de la manera que está dicho hasta la punta, cuyas dos excelencias naturales no se leen de ningun otro cuerno de animal, sino es del Vnicornio.

Con ser tan indomito el Vnicornio, y de suyo tan feroz, y bravo, con todo esso se allegan à el muchos animales flacos, y que poco pueden, para que los ampare, y defienda de las otras fieras crueles; y el las defiende, y allegura debajo de su custodia, peleando por ellas hasta vencer, ò morir en la empresa, sin jamas manifestar, ni descubrir vn punto de covardia, antes bien muriendo (dizen estos Autores) que descubre mas animo, y valentia. San Isidoro hablando del Vnicornio, dize: que su habitacion natural es en los desiertos, y riscos mas apartados que puede aver del trato humano, y que es tan valiente, que excede à todos los animales en animo, y fortaleza, y que antes le falta la vida que el

esfuerço , cuyas piernas son mas cortas ( aunque robustas ) de lo que requiere su natural corpulencia. Y aunque es verdad, que de los cuernos deste animal se hallan muy poquitos, ò casi ninguno, segun Eliano, por ser los Vnicornios tan indomitos, ferozes, y crueles ; pero toda via si leen la historia de animales , de Francisco Velez de Arciniega , veràn alli averse hallado muchos de dichos cuernos revoltados , y el proprio aver visto algunos, como llanamente lo escribe en su natural historia, pues la industria humana todo lo vence, y allana , y para qualquier dificultad halla camino ; y assi para caçar este indomito animal hallaron cierta invencion los hōbres, harto facil, è increíble ( aunque para mi no es dificultoso de creer por escribirlo san Isidoro. ) El caso es , que para caçar este indomito , è intratable animal han de Hevar vna donzella muy hermosa , y bien apuesta, y humilde, y dexada en parte que el Vnicornio lo vea ( con tal que ella estè segura ) es tanta la aficion que toma à la hermosura de la donzella , y à los vestidos galanos, y bien apuestos, que se rinde à los pies , y se acuesta en el regazo della , en donde se duerme , y con esta industria los

caçan , y prenden , y en ciertas jaulas de madera que para el proposito traen , los los meten. En donde sin matarlos , ellos propios se matan, viendose presos , y encerrados , porque tienen la condicion , y naturaleza del Gato, que no permite estar preso, ni encerrado, ni menos atado. Muy dificultoso negocio de creer ha parecido à muchos la invencion , y modo de caçar los Vnicornios que trae san Isidoro , que es aventurar la vida de vna donzella por la muerte, y prision de vn bruto; à cuya dificultad respondo ( si es verdad lo que escribe san Isidoro , como yo lo creo) que bien se puede llevar al monte, y tierras asperas, donde se crían dichos animales, vna figura de donzella bien apuesta, y adornada de vestidos odoríficos, y hermosos, cō que el Vnicornio quede decebido, y engañado, y aun caçado, sin llevar donzellas vivas, ni traerlas à tanto riesgo , y peligro de sus vidas; quanto y mas , que sin la invencion que yo acabo de dezir pueden los juizios humanos hallar otra , y otras mil invenciones para salvar el dicho , y parecer de san Isidoro. Cuya invencion, y modo de caçar el Vnicornio con su terrible, y fuerte condicion, parece que symboliza

con la de nuestro Dios, y Señor, el qual antes que se hiziesse hombre, (segun estan llenas las sagradas letras) era muy terrible, fuerte, & *Deus ultionis*; tanto, que no se la hazian los hombres, que luego no se la pagassen. Pues para tratar, y amansar este Señor tan bravo, y hazelle mudar (si assi se puede dezir) la cõdicion de Vnicornio, en blanda, y suave como de Cordero, fue menester ponelle delante vna Donzella hermosa, humilde, y de todas virtudes adornada, que fue la bendita, y siempre Virgen Maria Madre suya, y Señora nuestra. Y como el mismo Señor desecasse mudar de condicion, y tratar familiarmente con los hombres con toda suavidad, y blandura, su Magestad diò la traça, que fue criar la sobredicha Donzella con tanta hermosura, humildad, y gracia que excediesse (como excede) à toda pura criatura. Y viendola (como siempre la viesse) el divino Vnicornio tan perfeta, y acabada, y de todas gracias llena, se aficionò à ella (como siempre lo estuvo) en tanto grado, que se le rindiò, y echò en el regazo de sus purissimas entrañas, tomando della carne humana, haziendose hombre por amor de los hombres; y assi tuviessen lugar, y poder sus



criaturas de tratarle, prenderle, y aun matarle, para remedio dellas. Porque assi como el cuerno del Vnicornio, puesto en las aguas emponçoñadas, les quita la ponçoña, y luego pueden beber los demas animales sin peligro: (como lo escriuen graves Autores, y entre ellos son el Arceidiacono Gomez Obispo de Albarrazin en el libro que hizo de Sale; y Pomponio Mella en su historia de animales) assi tambien el cuerno fortissimo de la muerte, y passion de Christo Redemptor nuestro puesto en la fuente de la Santa Iglesia Catolica Romana, quita toda ponçoña de pecado mortal, venial, y original, de la suerte que lo tiene ordenado nuestra Madre la Iglesia.

*Propiedades medicinales del cuerno del Vnicornio.*

**E**scribiendo Lusitano sobre Dioscorides, dize lo que poco ha avemos referido de otros Autores acerca del cuerno del Vnicornio, que puesto en el agua emponçoñada se quita la ponçoña. Dize pues este Autor, y otros de mucha autoridad, que en las tierras do se crian los Vnicornios, ay abundancia de Serpientes venenosas, y emponçoñadas, las quales acuden de noche à las fuentes, en donde vomitan

mucho veneno, y quedan las aguas emponçoñadas. Cosa rara, que acudiendo los de mas animales quadrupedos à beber de dichas aguas, no osan allegar à ellas hasta que viene el Vnicornio, y mete su cuerno en ellas, y entonces todos beven seguros, y sin temor de avenenarse, porque metiéndose el cuerno quedan las aguas purificadas, y limpias del veneno, porque le trae todo à si. El discreto Arciniega da el orden de preparar el cuerno del Vnicornio en el libro que compuso de animales Terrestres; cuyos polvos preparados sirven para sanar, y preservar de muchos males: y assi remito al Lector à dicho libro en el cap. 4. del Vnicornio.

Bevidos los polvos del cuerno del Vnicornio con vino, mata qualquier veneno. Lusitano.

Valen dichos polvos contra las ardientes calenturas; contra viruelas, y tava diellos. Idem.

Valen assi mesmo contra las lombriças, y ayudan, y abrevian el parto. Idem.

Escribe Hil de Gardis en el lib. 4. cap 7. que qualquier que truxere vna correa del pellejo del Vnicornio ceñida junto à la carne, no padecerà calentura.

El que truxere à los pies de la piel del Vnicornio, no padecerà hinchazon, ni dolor en dichos pies, ni piernas, y siempre los tendrá enxutos, con tal empero, que toque la piel à la carne. Idem.

Si pusieren debajo de la escudilla que comieren cozida, de la vña del Vnicornio, y estuviere caliente el caldo lo hará hervir si huviere veneno; y si estuviere frio saldrà humo, digo aviendo veneno. Idem.

*De la costumbre, y sus efectos por ocasion del Vnicornio.*

**L**A costumbre si es mala, es perniciosa, pero si es buena, sumamente es provechosa, y agradable à los ojos de Dios, y de las gentes; y puede tanto la costumbre, assi en los brutos, como en los hombres, que aquellos jamàs la dexan, y estos con dificultad la pueden apartar de si; y es tan poderosa, y tan pegajosa la costumbre, que viene à hazerse connatural, y algo mas con aquel que la tiene cursada; tanto, que vino à dezir el Filosofo, que *consuetudo est altera natura*; esto es, que la costumbre muy acostumbrada se convierte en naturaleza; y declarando esto mas, quiere dezir. Que assi como lo que es natural no se puede

puede apartar, ni reprimir, sino es cō muy grande dificultad: así la costumbre tiene tanta fuerça, y mas que lo que es natural. Esto vemos pintado muy al vivo en el Vnicornio, que por estar tan hecho, y acostumbrado à vivir en partes remotas, y apartadas del trato humano, y se queda intractable, indomito, y fiero sin jamás dexarse tratar, ni dominar de su señor el hombre, sino es de la manera ya dicha, que es, ò muerto, ò hecho pedaços. Lo que no passa así en otros mas fieros, mas bravos, y crueles animales, que tarde, ò temprano se dexan tratar, regir, y gobernar de los hombres; y solo el Vnicornio se queda con su libertad viviendō, y à sola la donzella respeta, y rinde su serviz dura, y terrible. Y no se entienda, que esta obediencia la presta por via de sujecion, ò rendimiento, (que este no cabe en èl) sino tan solamente por via de conocimiento, y afiçion intrinseca que tiene à la virginidad de la Donzella, que la conoce, como se ha dicho del Elefante, (y se dirà *Deo favente*, de las abejas) quedan en su altivez, y presumpcion acostumbrada, la qual costumbre, me ha movido el animo à dezir algo della, con la autoridad de graves Filósofos, y Santos.

La

La costumbre, segun San Isidoro, lib. 2.<sup>o</sup> es vn cierto derecho constituido à la misma costumbre, el qual recibe por ley, y se tiene por tal quando ella falta.

Senecca dixo, que la costumbre demuestra al hombre sufrir los trabajos, y aun menospreciarlos.

El Maestro Medina dize, que la costumbre no solo puede abrogar la ley, pero interpretar la, y constituir otra de nuevo.

Ciceron dixo, que la costumbre en los trabajos los haze mas faciles.

La costumbre en el pecar, haze poner duda en el maleficio. Cicer.

La costumbre tiene autoridad, y poder de Principe para hazer, y deshazer leyes. Iuriconsulti.

San Ambrosio dize, que la costumbre, y uso de las cosas fue causa de la invencion del arte.

San Bernardo dize, sup. Psalm. 37. que costumbres hazen las virtudes, y no la naturaleza, pues es proprio del hombre usando mal, hazer vicios, ò usando bien obrar virtudes.

S. Chrysostomo dize, que la costumbre muda, y corrompen los derechos, y acciones de naturaleza.

La grandeza mas consiste en el buen uso de las cosas, que en la possession dellas. Idem.

Mas fuerza tienen, y mas vencen las buenas costumbres, que la misma fuerza. Quintilian.

Sixo Seneca, que la fortuna no tiene poder en nuestras costumbres.

Dize San Ambrosio, que las malas costumbres nos hazen mayor guerra que los mortales enemigos.

Aristoteles dixo, que todo lo que es costumbre es deleytable, de do se sigue que muchas cosas que de suyo son desabridas, el uso las haze gustosas.

San Agustin dize, que es dura cosa trabajar, y pelear contra el uso, y costumbres.

El mesmo Santo dize, que no se deve apartar nadie de la costumbre mientras no contradize ni repugna à la razon.

Mas dize, que no ay cosa mas firme que la costumbre, principalmente si es favorecida de la verdad, y raçon.

### CAPITVLO XX.

*Del Raton, y por su ocasion se dirà algo del Ladron.*

**E**L Raton es enemigo casero del hombre, y muy perjudicial à sus cosas: y es  
tam